

PROSPECTIVA, SOCIEDAD CIVIL Y LOS ESPACIOS SOCIALES BORROSOS

Mercedes Jones
Buenos Aires,
1999

Cuando el 29 de Noviembre de 1997 se crea en Argentina el FORO DEL SECTOR SOCIAL, una Federación de Fundaciones y Organizaciones sin fines de lucro, eran 28 instituciones de bien público que juntas decidían comenzar a trabajar con una modalidad diferente e innovadora. La cooperación independiente.

Hoy dos años más tarde superan el centenar de organizaciones, que representan a 2300 entidades y continúan creciendo con un ritmo sostenido.

Es desde esta posición desde donde surgieron no, las primeras preguntas pero sí, aquellos cuestionamientos teóricos y metodológicos sobre cómo definir, analizar y trabajar este fenómeno del Tercer Sector desde el propio sector con fines prácticos.

Sin embargo, como temática todavía no adquirió un status prevaleciente y proporcionalmente, son pocos los sociólogos de nuestro país que dedican esfuerzos y aportes para su mejor comprensión. Creemos que el tema del Sector Independiente es de una relevancia fundamental. Es más, nos atrevemos a decir que se transformará en uno de los componentes fundamentales de la reflexión que requiere nuestro tiempo.

El desafío es significativo. Plantea la necesidad de una renovación de los ejes teóricos y metodológicos para el abordaje y la indagación de los diversos aspectos del sector social como sujeto histórico.

Realizaremos aquí un bosquejo somero, para entender la definición y caracterización del Sector Social en la Argentina, visto como un actor social emergente o residual, dentro de la teoría del cambio del sociólogo Juan Carlos Agulla. Trataremos de conjeturar ¿Qué es? ¿Cómo se integra?. Analizar especialmente aquellas peculiaridades que lo definen como un “nuevo sector” entre el Estado y el Mercado.

Muchos de los temas sólo son esbozos, o preguntas, o propuestas para un futuro análisis. No dudamos que, así planteado, es un problema en estado embrionario

Bosquejar un análisis del cambio social como un fenómeno espacial y mirar la redistribución de los espacios de poder prospectivamente nos indicará que el nuevo sector no tiene todavía bien demarcado el territorio. En definitiva, pensamos que en el nuevo mapa social de la Argentina existen espacios sociales borrosos donde se confunden y mezclan Estado, Mercado y Sociedad Civil. Deberíamos comenzar a investigar estos aspectos.

También, el análisis del efecto ético que estas transformaciones puedan generar en nuestras sociedades definidas como “sociedades posmoralistas”, es un punto

que tendría que ser indagado. La referencia ética puede ser vista potencialmente como una de las características diferenciales del sector social con respecto a los demás sectores.

Convendría preguntarnos si estamos asistiendo a la creación de una nueva cultura, una nueva escala axiológica que desde las organizaciones de bien público se trasladará al resto de la sociedad; un nuevo modelo de relación social que comienza a perfilarse y que puede ser el inicio de un tipo básico de institución característica de la sociedad del siglo XXI. O si, por el contrario, estamos hablando de un esquema organizativo antiguo, de tipo filantrópico y de beneficencia tradicional que marcaría el final de un proceso que comenzó varios siglos atrás.

Entendemos que la reflexión sobre estos asuntos es de indudable importancia, no sólo en el plano intelectual sino en el del propósito y sentido del trabajo cotidiano de un porcentaje cada vez más grande de personas y organizaciones de nuestra comunidad.

La necesidad de una investigación seria, acotada y estratégica es fundamental, sobre todo aquella que acompañe la tarea de los hacedores que desde el campo privado trabajan para el bien público.

En las páginas siguientes, con más entusiasmo que rigurosidad, plantearemos algunas de las ideas con respecto a los ejes teóricos, pinceladas metodológicas, definiciones tentativas, descripciones inacabadas con respecto al sector social en Argentina.

Esperamos que este trabajo sea la muestra de un interés en aumento y la posibilidad de ir sumando aportes, dudas y preguntas conducentes.

Deseamos que más allá de todas las borrosidades teóricas y prácticas, logremos desde las ciencias sociales, comenzar a delimitar los perfiles problemáticos e inciertos de este fenómeno que llamamos la sociedad independiente.

EL MOMENTO ACTUAL, ALGUNOS EJES TEMÁTICOS.

La humanidad llega al final del milenio viviendo un tiempo de enormes oportunidades para las personas y no pocas incertidumbres.

Los desafíos que plantean los nuevos escenarios son cada vez más visibles, no así las respuestas sociales. Percibimos, además, que estas transformaciones se producen hoy de un modo tan vertiginoso que hacen casi imposible valorar los cambios con una cierta perspectiva.

El paradigma de nuestra contemporaneidad se caracteriza por la mundialización de las economías, la mediatización de la sociedad, la postmodernidad de las formas

Aunque asistimos a variaciones profundas todavía no podemos hablar ni de integración, ni de consolidación del nuevo paradigma. No sabemos cuales son las estructuras emergentes del nuevo modelo y cuales son elementos residuales del sistema anterior.

Por lo tanto, se vuelve imperiosa la necesidad de examinar algunos de los interrogantes más notorios planteados por la revolución tecnológica, la formación de una economía global con nuevas maneras de producción llamadas informacionales, los cambios epistemológicos y la creciente importancia del papel

del conocimiento, atendiendo el impacto que esto provoca en las instituciones políticas, culturales y sociales.

En todo tiempo la historia del hombre se caracterizó por el cambio. En tal sentido toda época puede considerarse de transición. Sin embargo este es un momento característico y peculiar de transformación.

Lo típico de la transición, es la coexistencia de formas sociales que pertenecen a diferentes épocas, lo que imprime un carácter particularmente conflictivo al proceso. Cuando los modelos opuestos equilibran sus fuerzas la tensión resultante es inevitablemente vivida como crisis, porque implica una continua ruptura con el pasado, un proceso que no sólo tiende a dividir a personas y grupos, sino que penetra en la conciencia individual, en el sujeto en quien también llegan a coexistir actitudes, ideas, valores, pertenecientes a diferentes etapas de la transición.

Esta transición se expresa también, en la aparición de nuevos actores que se manifiestan en espacios sociales difusos. Estos nuevos actores sociales plantean problemas de comprensión, de conceptualización y cuestionan la persistencia misma de algunos conceptos sociológicos.

Para comenzar un análisis positivo de esta dinámica debemos aceptar la complejidad y al mismo tiempo la posibilidad de pensar la historia como un proceso abierto, donde los marcos valorativos y actitudinales conocidos han cambiado y la construcción de modelos inéditos constituye una enorme provocación.

Este debería ser uno de los temas mayores del pensamiento contemporáneo, ¿cuál es la base para la construcción del nuevo orden social? , pero , aunque existen aportes estos son más bien teóricos y no se expresan como una propuesta activa de los actores involucrados.

El desafío planteado requiere creatividad, nuevas herramientas teóricas y metodológicas y el trabajo conjunto de integración participativa de los nuevos sujetos sociales que deben ser además reconocidos como tales.

En estas reflexiones solo delinearemos algunos puntos de esta nueva geografía de la esperanza.

TRANSICIÓN, GLOBALIZACIÓN Y FLUJOS

Si bien, como dijimos, toda época puede vivirse como una transición el mundo actual está caminando un período de cambios sin precedentes en el pasado, por su rapidez, por su intensidad, y por su extensión.

Esta escala novedosa parece estar modificando de manera sustancial la vida de todos los hombres, en todas las latitudes.

Es indefectible pensar en la noción de globalización, aunque pudiera ser otro de esos conceptos paradigmáticos de ocultamiento de la realidad. El lenguaje no es transparente y todavía no está suficientemente evaluado el impacto que esta teoría finimilenarista produce cuando coloca el poder de las decisiones en “tendencias planetarias” o en “la fuerza de los flujos”.²

Más allá de las buenas intenciones, la idea de globalización parte de una imposible homogeneidad planetaria. En realidad, vemos que la globalización misma es un proceso desigual y asimétrico que no reduce en nada la

incertidumbre, la inseguridad y la entropía que caracteriza al sistema mundial actual.

Deberíamos tener presente, además, que las referencias a ese mundo globalizado incluyen a una pequeña proporción de la población mundial, existe una enorme cantidad de individuos que quedan fuera, no participan de la globalización, y en el mejor de los casos, la padecen.

Sin ninguna duda, la otra cara de la globalización es la exclusión.

Pero, si dejamos de lado la resistencia epistemológica al uso indiscriminado del concepto de globalización, no podemos menos que advertir que el tiempo ha vencido al espacio. La comunicación ha vencido a la geografía y es en este sentido que resulta útil el concepto de globalización.

Según Manuel Castells (1995) hay que desterrar la idea de que la globalización es un concepto geográfico. En principio lo que habría que pensar es que la globalización es la entrada en red de distintos aspectos, entre ellos por ejemplo, el financiero, el económico, el de la información. Vale decir que el fenómeno de la globalización sería el de una interconectividad sin fronteras que excede el fenómeno geográfico de lo planetario o de lo internacional, para constituir redes de contacto que son efímeras. Hasta ahora la globalización era vista sólo como un flujo de finanzas mundiales, de economías mundiales.

Pero lo interesante es la característica que indica que los elementos globalizados, ya se trate de bienes de consumo, medios de comunicación, tecnología o flujos financieros, están separados de una organización social particular. Hay una nueva ordenación del espacio que este autor llama "espacios de flujos". Esta transformación indica la vinculación espacial del poder y la riqueza en el mundo. "El espacio de los flujos conecta a través del globo flujos de capitales, gestión de multinacionales, imágenes audiovisuales, informaciones estratégicas, programas tecnológicos, tráfico de drogas, modas culturales y miembros de una elite que gira, gira crecientemente despegada de cualquier referente cultural o nacional."³

Este nuevo sistema de organización material de nuestras sociedades, donde los controles sociales pierden fuerza, los poderes políticos tradicionales se desdibujan, convive con el espacio de la cotidianeidad de la gran mayoría de las personas. Este espacio es cada vez más local.

La topografía es novedosa, marca espacios digitales junto con espacios materiales concretos, concentrados en dimensiones geográficas muy fuertes y diferentes. Este orden global y el espacio local se interconectan y se perciben sobre todo en las grandes ciudades.

Saskia Sassen (1997) plantea inclusive, que este corredor de comunicaciones y flujos financieros da lugar a una nueva geografía de la centralidad y a una inédita jerarquía mundial entre ciudades que funcionan como lugares de producción y mercados para el gran capital. Las tradicionales redes urbanas nacionales están cambiando.

Ciudades como New York, Londres, Tokyo, Paris, Frankfurt, Zurich, Amsterdam, los Angeles, Sydney, Hong Kong, junto con San Pablo, Buenos Aires, Bangkok, Taipei, Mejiro son "ciudades globales," forman parte de un sistema urbano que funciona en el plano mundial. Esto da lugar a situaciones donde un Estado-Nación puede abarcar varios sistemas urbanos y, a la inversa, otros sistemas urbanos pueden abarcar más de un Estado-Nación. Esta desnacionalización incipiente da

lugar a ciudades conectadas virtualmente, a estos corredores de flujos Sassen los llama "ciudades planetarias."⁴

Pareciera que la globalización es un sistema estratégico que no necesita ser mayoritario, es un sector que produce normatividad y acumula legitimidad a través de mecanismos y organismos transnacionales. Sin ninguna duda, pareciera que hay un fenómeno de base y en desarrollo, que está transformando la realidad, y es digno de mayor investigación.

Esta profunda variación se ve reflejada en algunas teorías, en formulaciones ya clásicas y en contribuciones recientes.⁵ Las teorías permiten captar las situaciones sin ignorar sus complejidades y contradicciones.

En este sentido, en el campo científico académico, la mirada esta siendo desviada, también, hacia los complejos bordes sociales del vertiginoso cambio tecnológico al que estamos asistiendo

El entramado de la tecnología y lo social tiene varios aspectos revolucionarios con efectos políticos que esperan ser descubiertos. Pero sin ninguna duda estamos asistiendo a la erosión de la cultura masiva tal cual la conocemos por una cultura, hasta ahora subterránea generada por la extensión de los medios de comunicación alternativa, como el correo electrónico o Internet. Las redes informáticas son mucho más que una infraestructura tecnológica. Son redes sociales que atraviesan las organizaciones y las transforman en complejos difíciles de reconocer si usamos las categorías de análisis ortodoxas. Deberíamos iluminar lo que hoy no resulta evidente.

En este contexto donde el mundo tal cual lo conocíamos pierde su nitidez y se nos muestra como pura potencialidad o como obstáculo amenazante es fundamental reconocer los nuevos protagonistas, aquellos que pueden estar definiendo el perfil de la transformación.

Este proceso de transformación del espacio se está dando en todas las sociedades como parte de su articulación e ingreso al sistema global y el impacto social real es una transformación de la manera de pensar y de vincularnos.

Cambió nuestra manera de mirar el tiempo, el espacio y el cambio mismo, cambian los sujetos históricos pero todavía los bordes de estas ideas son imprecisos, tan imprecisos como ambiguos, novedosos e indeterminados son los procesos sociales y los actores que tratamos de comprender.

METODOLOGÍA PROSPECTIVA, RAZÓN, INTUICIÓN Y ACCIÓN

La propuesta es un análisis del momento actual, de acuerdo con el modelo del cambio del Dr. Juan Carlos Agulla, como un momento de transición entre un sistema social todavía no integrado y otro en crisis.

Se apunta más específicamente a comprender y describir el rol adjudicado al sector social en este proceso.

Nos preguntamos si este sector es un movimiento, si es emergente o residual. Esta tarea tiene como fondo la intuición validada por algunas experiencias de que el futuro está abierto y con un destino problemático.

Por lo tanto apostar a que el Sector Social sea un elemento transformador, o definirlo como algo decadente y residual, tiene verdadera importancia en cuanto a la posibilidad misma que el sector tenga de transformación de la realidad.

Como afirma Agulla el futuro se hace no está dado. Ya que perdimos las creencias que planteaban una línea ascendente de progreso y desarrollo para nuestras comunidades, debemos ocuparnos del presente.⁶

Al futuro hay que hacerlo y para ello hay que pensarlo, deseirlo, consensuarlo, y construirlo.

El futuro es como un jardín de senderos que se bifurcan, donde además de elegir por cual seguimos debemos ir construyéndolo a medida que caminamos.

Es por esto fundamental discernir; este ejercicio de discernimiento encargado hasta ahora a los intelectuales, debe apoyarse en herramientas conceptuales diferentes, recursos que trascienden el aparato científico ortodoxo y que reúna en un nuevo proceso creativo la razón, la intuición y la acción. En definitiva pensar, conocer para hacer y hacer para transformar, porque no queremos una sociedad mejor mañana, sino diferente hoy.⁷ Esta tarea es inminente y requiere de todos los actores, en nuevos roles, donde no se contrapongan el pensar y el hacer, donde sea posible convertir en hacedores reflexivos a todos los participantes sociales.

En este sentido, la lógica del devenir está instalándose como preocupación recurrente.

No pensamos que se trata, en modo alguno, de una tendencia reciente. Hace casi treinta años que Daniel Bell⁸ expresaba la importancia de la prospectiva como técnica de orientación al futuro de nuestras sociedades y Agustín Merello en nuestro país profundizó ese método.⁹

El uso de una metodología no ortodoxa de investigación acción con un enfoque prospectivo, es una herramienta que resultó exitosa en algunas experiencias de creación de nuevos espacios sociales.

Es tener en cuenta la lección de este siglo, que al decir de Popper nos muestra claramente “que el futuro está muy abierto y depende de nosotros, de todos nosotros. Depende de lo que Ud. o yo mucha otra gente haga, hoy, mañana y pasado mañana. Y lo que hagamos depende, a su vez, de nuestras ideas y deseos, de nuestras esperanzas y temores. Depende de cómo veamos el mundo, y de cómo evaluemos las posibilidades abiertas del futuro. Esto significa que tenemos una gran responsabilidad, que se vuelve más grande cuando nos damos cuenta de la siguiente verdad: no sabemos nada, o más bien, sabemos tan poco que podemos definir con seguridad ese poco como “nada”, porque es nada en comparación con lo que necesitaríamos saber para tomar las decisiones correctas”¹⁰

El futuro que alguna vez nos inspiró confianza es ahora fuente de confusión. No hay un consenso obvio que nos señale hacia dónde debemos dirigirnos de ahora en adelante. Mucha gente está perpleja. Vive perpleja.

Sin embargo creemos que el problema no es el cambio, ni el futuro, sino nuestra incapacidad de enfrentar transformación sin crisis.

Toda nuestra cultura tiene poca tolerancia a la ambivalencia, a la indefinición, a la incertidumbre, a pesar de lo cual la tolerancia a la incertidumbre es una característica muy necesaria para vivir en este fin de siglo. Algunas propuestas sugieren aceptar y mantener una cierta perplejidad como estrategia y pensar que si no se puede predecir el futuro, lo mejor es crearlo. Esta mirada está bien alejada del optimismo voluntarista que se apoya en un determinismo tecnológico, intervencionista o conductista, es más bien una invitación al análisis crítico, a la generación de propuestas conducentes.

Con respecto a las crisis es evidente que no son nuevas para la humanidad. De hecho, no se conoce un período significativo del tiempo histórico libre de crisis. Por otra parte, la historia demuestra que tarde o temprano el hombre pudo sobrellevar y superar dichos momentos. Existe, entonces, alguna razón para pensar que la crisis de este momento no podrá ser superada de una forma u otra? ¿No deberíamos confiar en que el mero fluir de los acontecimientos que funcionó en el pasado podría aplicarse como solución hoy en día?

La respuesta es no. Existe una amplia razón para creer que los problemas actuales no podrán ser resueltos dejando correr el curso “normal” de los acontecimientos. Primero, porque las numerosas crisis del presente existen simultáneamente y con una enorme interrelación entre ellas, tanto que no podemos darnos el lujo de pensar en manejar una crisis a la vez. Segundo, por la intensidad y el carácter global de esta crisis que como vimos difiere totalmente de la naturaleza y escala de las anteriores.¹¹

Pero básicamente si hay un factor diferencial que las separa drásticamente, pensamos en las causas. En el pasado las crisis más importantes tenían un origen negativo eran crisis por defecto, ignorancia e impotencia frente a los desastres naturales, plagas, hambrunas. En la actualidad las crisis tienen orígenes positivos, son consecuencia de intenciones y acciones humanas, crisis ambientales, de recalentamiento, desempleo, etc. y pareciera que son los valores básicos de gran parte de nuestra cultura los responsables de muchos de los problemas con los que nos enfrentamos.¹²

En definitiva, no se pueden resolver los problemas de hoy con los mismos paradigmas y métodos que los han creado.

Por lo tanto, aceptar que el futuro no es el conjunto de sucesos que están esperando ocurrir; verlo como el área de posibilidades que podemos inventar en este momento, permite buscar uniones novedosas de “teoría y práctica”, de “intelectuales y personas de acción”, de “líderes y seguidores” de lo “local y lo global” como miradas no contrapuestas sino complementarias de una misma realidad.

Necesitamos una lógica diferente, un acercamiento distinto, un pensamiento divergente.

PINCELADAS: DE LA COMPLEJIDAD A LA BORROSIDAD

La pregunta por una renovación teórica y metodológica es la misma que reclama Edgar Morin(1997) cuando propone trabajar una epistemología de la diversidad a través del pensamiento complejo. El pensamiento complejo no rechaza la claridad, el orden, el determinismo. Pero los sabe insuficientes, sabe que no podemos programar el descubrimiento, el conocimiento, ni la acción. La complejidad necesita una estrategia.

La comprensión de lo complejo requiere profundizar tres principios. El primero es el principio de lo dialógico donde los opuestos son complementarios; en el orden y el desorden, uno suprime al otro, pero al mismo tiempo, inciertos casos colaboran y producen la organización y complejidad.

El segundo principio es el de la recursividad organizacional, que transforma nuestra comprensión de causas y efectos. Un proceso recursivo es aquel en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce; los individuos producen a la sociedad que produce a los individuos.

El tercer principio es el hologramático. En el mundo físico un punto del holograma contiene la casi totalidad de la información del objeto presentado; no solamente la parte esta en el todo sino que el todo esta en la parte. Trasciende al reduccionismo que no ve más que las partes y al holismo que no ve más que el todo.

Estos intentos de sistematización deben profundizarse y completarse, pero son un inicio nada despreciable y seguramente no tendríamos que descartarlos con la simplificación de que "podrían ser una moda".

Para la comprensión de un fenómeno naciente pareciera necesario el uso de herramientas conceptuales y metodológicas diferentes. Planteamos que al conocer transformamos. El acto de reflexión participativa, donde el sujeto y el objeto se funden, genera cambios.

Morin afirma "Yo no pretendo triunfar en una misión imposible. Busco descifrar un camino por el cual sería posible que hubiera una reorganización y un desarrollo del conocimiento.

En este sentido de reorganización del conocimiento es que tomaremos algunos de los conceptos de Morin sobre el pensamiento complejo y de Kosko (1997) sobre la lógica borrosa

A la borrosidad se le da en la ciencia un nombre formal: multivalencia. Lo contrario a la borrosidad es la bivalencia, el que sólo haya dos valores, dos maneras de responder cualquier pregunta, verdadero o falso, 1 o 0. Borrosidad significa multivalencia. Quiere decir que hay tres o más opciones, quizá un espectro infinito, y no sólo dos extremos, que prima lo analógico y no lo binario, que son infinitos los matices grises entre el blanco y el negro.

Una de las propuestas, que excede este trabajo, es desarrollar estas nuevas herramientas de análisis, para aplicarlas a la comprensión del sector social como elemento complejo y novedoso de la realidad actual.

EL CAMBIO Y LOS ACTORES SOCIALES

Como dijimos, estamos en tiempos de globalización ¹³, tiempos de apertura e interdisciplina, donde cada vez resulta más obsoleto el antiguo pensamiento de que sólo se gana si el otro pierde. La competencia, fomentada como la forma más exitosa de llegar a la meta, es ahora relegada por la cooperación. El litigio por la mediación. El individualismo por el trabajo de equipo. Los gobiernos totalitarios por los democráticos. Los organigramas piramidales por los circulares.

Estas son tendencias posibles que se dan junto con corrientes opuestas, que luchan por prevalecer. Mientras tanto nuestros grupos y organizaciones se transforman., y a pesar del aspecto paradójico y polémico de esta realidad de final abierto, queda en pie el hecho de que está en marcha una mutación esencial.

Cronos y Kairos. Se acaba la etapa del orden y comienza el tiempo del cambio como categoría central de la experiencia personal y de la organización social.

Conjuntamente, el lugar que ocupaban las instituciones conocidas está siendo reemplazado por las estrategias de las grandes organizaciones financieras, técnicas y mediáticas.

El Estado, cuyo poder y autonomía no habían cesado de crecer durante casi dos siglos, está experimentando el debilitamiento de facultades que le son esenciales como la capacidad de tomar y hacer respetar decisiones de gobierno o la aptitud de preservar la independencia de un ámbito propio definido por el principio de soberanía. Como agente central del crecimiento y la justicia sufre por un lado el ataque de la internacionalización de la economía, y por el otro el de la fragmentación de las identidades culturales.

El modelo del mercado competitivo equilibrado, dentro de un Estado republicano esta lejos de las realidades sociales contemporáneas. Uno y otro suponen la existencia de un orden estable, político, o económico, mientras que nuestra realidad es la de cambios torrenciales no lentos y por goteo.

Hace treinta años, se manejaba la hipótesis de que la estabilidad y el crecimiento se alcanzaban a través de una sola dimensión de la sociedad, la del Estado. Según esta idea el Estado era el único responsable de resolver todos los problemas sociales.

En los ochenta, sin embargo, fue más clara la idea de que había que trabajar no en una sino en dos dimensiones. Se reconoció la responsabilidad del sector privado y se decidió liberar ciertos controles del mercado para permitir transformar la sociedad.

Hoy en día se acepta, más que nunca, que la consolidación de un sector privado fuerte y dinámico es una condición necesaria pero no suficiente para garantizar una mejor satisfacción de las necesidades de la comunidad.

Tuvieron que pasar muchos años para visualizar que la sociedad debe estar cimentada sobre el equilibrio de tres pilares fundamentales: el social, el político y el económico.

Sólo en el inicio de la década de los noventa se incluye la dimensión del sector solidario, esto es, el sector independiente sin fines de lucro.

Es un nuevo sujeto social con una lógica de funcionamiento particular al que se le adjudica un papel central en el fortalecimiento de la democracia, a través de la expansión de nuevas formas de asociación, cohesión, organización social y valores solidarios. Es un sector que parece tener una fuerte y extendida presencia en campos decisivos de la vida social e incidencia real en el desarrollo.

Sin embargo, bajo la aparente simplicidad nos encontramos con un fenómeno sumamente complejo, donde se mezclan confusiones conceptuales con indefiniciones sociales, y donde se corre el riesgo de sobrecargar el imaginario social y al sector, con expectativas y esperanzas irreales, innecesarias, estratégicamente erróneas y sobre todo de imposible concreción.

Pensar el sector independiente como el movimiento que mágicamente resolverá todos los problemas sociales contemporáneos es conducirlo al fracaso antes de que pueda empezar a demostrar sus verdaderas posibilidades.

Por todo esto resulta importante comprender qué es este sector, cuáles son sus posibles misiones reales o imaginarias. Tenemos bastantes evidencias de la verdad del postulado del teorema de Thomas que afirma "Aquello que la

comunidad define como real es real en sus consecuencias". Entendemos que el mecanismo de la profecía autocumplidora funcionará en el caso de la sociedad civil, seamos conscientes o no de sus contenidos, por eso es mejor conocerlos

APROXIMACIONES AL SECTOR SOCIAL

¿Qué es el Sector Social?

En los últimos tiempos ha surgido un enorme interés tanto por parte de algunos científicos sociales, como desde los gobiernos y organismos internacionales, por el estudio de un fenómeno aparentemente mundial: "hombres y mujeres, grupos y personas, uniéndose para hacer cosas por su cuenta con el fin de modificar las sociedades en las que viven".

Así, expresiones como "Sociedad Civil", "Organizaciones sin fines de lucro", "Organizaciones no Gubernamentales," "Organizaciones Asociativas," "Sector Social" y "Tercer Sector" son utilizadas entre nosotros indistintamente para aludir a un fenómeno que pareciera ser de aparición reciente.¹⁴

Lester Salamon (1994) nos advierte sobre esta confusión terminológica que no está indicando sólo una diferencia lingüística. El concepto alemán *verein*, el francés *économie sociale*, el inglés *public charities*, el japonés *Koek hojim*, el americano *non profit sector*, o el *Voluntary sector* en Inglaterra, muestran no sólo una diferencia lingüística, sino los múltiples aspectos variables y diferenciales en tamaño, financiamiento, estructura, relaciones con los otros sectores; los que muestran que es un fenómeno complejo y en construcción. Realizar una definición cerrada, por lo tanto, no aporta mayor claridad y probablemente opaca el sentido y la comprensión de la múltiple contribución que estas organizaciones realizan y pueden realizar en el mundo moderno. Por eso, para nosotros, esta definición debería funcionar como una estructura abierta que se enriquece con aportes y categorizaciones teóricas provenientes de las más diversas disciplinas, y con elementos de acción, comprensión y propósito generados por los mismos protagonistas.

Enumeraremos algunas de las herramientas conceptuales que permiten iniciar esta comprensión. Son válidas y al mismo tiempo nos exigen continuar con ejercicios de discernimiento.

El concepto de Tercer Sector surge en un intento para denominar un sector que aparece diferenciado del Estado (Primer Sector) y del Mercado (Segundo Sector).

El Tercer Sector está conformado por el conjunto de organizaciones privadas sin fines de lucro con propósitos de bien público. Está integrado por las organizaciones de la sociedad civil que constituyen el cauce no lucrativo, no gubernamental, no confesional, no partidario, ética y moralmente orientado por el principio de la solidaridad, a través del cual fluye la iniciativa asociativa de la gente por alcanzar el bienestar común, para dar respuesta a sus necesidades y deseos de todo tipo, defender sus derechos y reconocer sus responsabilidades.

Así definido (Luna y Morales, 1998) se trata de un amplio, diverso y heterogéneo universo institucional que aparece como un actor social emergente, pero, que tiene una historia y participa de un proceso de conformación e identidad con diversas peculiaridades.

Siguiendo a Andres Thomson¹⁵, vemos que propone una definición estructural-operacional que ha sido desarrollada por la Johns Hopkins University. Parte de la estructura básica y el modo de operación de las instituciones. Aquellas que conforman el "tercer sector" cumplirían con alguna de las siete características principales:

- ✓ **Formales o institucionalizadas:** Deben tener algún grado de institucionalización. Si no es a través de un registro legal, puede manifestarse por reglas de procedimiento.
- ✓ **Privadas:** No deben ser parte del aparato de gobierno ni deben estar dirigidas por mesas directivas dominadas por agentes gubernamentales.
- ✓ **Sin distribución de beneficios:** Pueden acumular excedentes, pero estos no deben distribuirse entre sus socios o directores, sino que deben ser reinvertidos en relación a los objetivos básicos de la organización.
- ✓ **Autogobernadas:** deben poseer sus propios procedimientos internos de gobierno, y no estar controladas por entidades externas.
- ✓ **No comerciales:** No deben estar organizadas principalmente para objetivos comerciales. Esto no significa que no puedan tener ganancias de sus actividades.
- ✓ **No partidarias:** No deben estar principalmente comprometidas en promover candidatos políticos, o imponer una idea política o a alcanzar el poder del Estado. Esto no significa que no puedan embarcarse en actividades políticas no partidarias.
- ✓ **Voluntarias:** Deben incluir algún grado significativo de participación voluntaria. Esta definición parecería ser entonces la que posee menos desventajas, siendo posible aplicarla a una amplia variedad de instituciones en diferentes contextos nacionales.

Algunos autores incluyen la característica de "**no religiosas o no confesionales**", en el sentido de que no integrarían el sector organizaciones, como iglesias o congregaciones, dedicadas a la práctica y difusión de un credo, lo que no excluye a las organizaciones vinculadas o promovidas por iglesias. Este es otro de los aspectos que exigiría mayor análisis, ya que es un espacio social difuso.

¿Quiénes integran el sector social?

Realizaremos una aproximación más que provisoria, con el sólo objetivo de demostrar la diversidad, y amplitud de este universo social. Para fundamentar la exposición que sigue, tomamos los datos elaborados por el BID/PENUD (1998). Las organizaciones de la sociedad civil pueden clasificarse de acuerdo con diferentes criterios, por ejemplo, teniendo en cuenta los "beneficiarios de sus acciones" y por el "origen de sus recursos". Combinando estos dos atributos se logra la construcción de una tipología que permite agrupar cuatro tipos básicos de organizaciones:

- ✓ **Asociaciones de afinidad:** dirigen sus acciones a la defensa de los intereses de sus asociados, quienes comparten los atributos que las definen. Los recursos son obtenidos principalmente a través de las cuotas de sus miembros, cuyo cumplimiento es condición necesaria para mantener el carácter de tal. Integran esta categoría

:Mutuales, colegios profesionales, clubes, cooperadoras, gremios, sindicatos y asociaciones patronales.

- ✓ **Organizaciones de base territorial y comunitaria.**: Trabajan en forma directa con sus beneficiarios. Se constituyen con el propósito de dar respuesta a las necesidades de los pobladores de un ámbito territorial determinado, barrio, ciudad, municipio, etc. Sus objetivos y funciones abarcan una amplia gama de actividades tendientes a satisfacer necesidades comunitarias , y también a generar y promover vínculos solidarios. Los recursos son obtenidos por fuentes diferentes al aporte de sus miembros.

Integran esta categoría:

Asociaciones vecinales, clubes barriales, bibliotecas populares, cooperadoras escolares.

- ✓ **Organizaciones de apoyo:** No trabajan en forma directa con los beneficiarios y son creadas por un grupo de personas con el objetivo de ayudar a otros. Obtienen sus recursos de diferentes fuentes, algunas surgen con un capital específico legado para el desarrollo de sus actividades.

Integran esta categoría:

Fundaciones , organizaciones de prestación de servicios sociales, de promoción y desarrollo, de defensa de derechos, y centros académicos y de investigación.

- ✓ **Fundaciones empresarias:** Son instituciones creadas por una empresa con el propósito de realizar donaciones y desempeñar actividades filantrópicas, legalmente separadas de la empresa que les da origen. Sus recursos provienen de la empresa promotora.

En Argentina:

Tal como han señalado académicos, líderes sociales y gobernantes, todavía es insuficiente la información disponible sobre este universo institucional.

Proponemos una mirada al hecho de que por ser un sector incipiente no tiene definido un espacio social, esta construyendo ese espacio, entonces, estas características y peculiaridades se darán en espacios sociales con límites desdibujados, con superposiciones y con relaciones dialógicas.

Algunos estudiosos de la Sociedad Civil en nuestro país sostienen que al asumir el Estado, en diferentes períodos de la historia, el monopolio del bien público en desmedro de otras instituciones privadas no gubernamentales se dificultó la formación de una sociedad civil sólida capaz de canalizar las demandas a través de asociaciones.

Actualmente está aumentado la conciencia sobre la necesidad de organizar instituciones que permitan buscar soluciones más directas para los problemas de la gente Aunque existe en muchos sectores del país una fuerte tradición de solidaridad ante los problemas de los demás y de participación en asuntos de interés social, no hay, sin embargo redes de instituciones que canalicen cooperativamente, esas inquietudes y sentimientos, de modo de potenciar el trabajo de las individualidades y alcanzar así una mayor efectividad en los resultados.

Se observa que no sólo hay una escasa comprensión acerca de lo que significa el llamado “sector social”, sino también una cierta lentitud generalizada en tratar de

asumir su importancia, posible consecuencia de los no pocos casos frustrados de cooperación entre autoridades, empresas y población.

Por otra parte, como correlato de lo anterior, dentro del sector social históricamente se ha observado una cierta dificultad para armonizar, y así potenciar, las tareas de las diferentes instituciones que ya existen en el país, a través de la creación de organizaciones de segundo o tercer grado (federaciones, confederaciones, etc) Diversas iniciativas iniciadas en nuestro país han tenido escasa continuidad, hasta ahora, o no han logrado representatividad y madurez, en este sentido el surgimiento del FORO DEL SECTOR SOCIAL es promisorio.

Esta carencia se manifestó, también, como inconveniente que se les presentaba a las empresas e inclusive a las diversas agencias, gubernamentales o privadas, locales o extranjeras, para encontrar interlocutores válidos y referentes del sector social, con los cuales trabajar en forma profesional y eficiente.

En la mirada de los organismos internacionales se considera que “ las organizaciones de la sociedad civil se caracterizan por su potencial para contribuir a dar respuestas frente a las necesidades, su capacidad de innovación y establecimiento de relaciones directas, su estímulo a la participación, su relación costo/eficiencia, la responsabilidad y rendición de cuentas de sus acciones y la realización en forma independiente de diagnósticos de los problemas”, por esto es tan importante el crecimiento del sector social.¹⁶

Existen en Argentina 78.392 Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) registradas - según datos de la Inspección general de Justicia del Ministerio de Justicia de la Nación y las Direcciones de Inspección de persona Jurídica de todas las jurisdicciones del país-, se debe tener en cuenta la posibilidad que esto sea la punta del iceberg, ya que se desconoce el número de organizaciones no registradas que funcionan en nuestro país. Según los datos se distribuyen de la siguiente forma: NOA,10.57 %; NEA,3.52 %; CENTRO, 65.62 % NUEVO CUYO, 11.83 %; PATAGONIA 8.46 %.¹⁷

Buscando definir un perfil preliminar del sector social argentino podemos decir que existe una significativa predominancia de las organizaciones de base, un bajo nivel de articulación horizontal, y un peso relativo del trabajo voluntario en la prestación de los servicios. Con respecto a los recursos se observa un importante nivel de financiamiento obtenido por la ejecución de programas del Estado.

Pareciera existir una preocupación creciente entre las agencias líderes y fundaciones como la Fundación Interamericana IAF, el PNUD, el Banco Mundial y el BID por el fortalecimiento de la Sociedad Civil, lo que también es un dato que debería hacernos reflexionar.

En este sentido, algunos autores como Salamon, citado por Martini, van más allá y señalan como una de las causas de la emergencia del sector social a nivel mundial el apoyo de los organismos internacionales (como BID y Banco Mundial) que encuentran preocupante los grandes niveles de marginalidad social por lo que comenzaron a destinar fondos para programas dirigidos e implementados por las ONGs.

Al mismo tiempo, desde los países desarrollados se alienta el crecimiento del sector social de los países en vías de desarrollo, se ejerce una presión “desde afuera” la que junto a las demandas provenientes de la propia sociedad civil que ejerce una presión “desde adentro” generan este florecimiento del sector en los últimos diez años. Sin duda la crisis del Estado de Bienestar, la crisis del

desarrollo, la crisis del medio ambiente y la revolución de las comunicaciones son factores que permiten constituir redes de asociaciones del tercer sector con mayor rapidez y facilidad,¹⁸

Hay otras miradas que afirman que recién se está empezando a descubrir el potencial de los ciudadanos y de las organizaciones de la sociedad civil en el campo del desarrollo.

Aunque reconocemos que este punto merece mayor análisis trataremos, sintéticamente, de mostrar algunas de estas miradas.

LOS MULTIPLES FACETAS ADJUDICADAS AL SECTOR SOCIAL

COMO FENÓMENO SOCIAL MUNDIAL

La problemática colectiva del Sector Social ha adquirido una creciente visibilidad e importancia en las preocupaciones internacionales de los gobiernos y de la comunidad mundial.

Lipovetsky (1992) afirma que en Francia, la cifra global de asociaciones en actividad se estima en aproximadamente 600.000. De unas 5.000 nuevas asociaciones por año a principios de siglo, el número de creaciones anuales ha superado la cifra de 10.000 en la década de 1960 y luego ha aumentado de manera constante hasta alcanzar los 50.000 por año de la actualidad.

Con respecto al voluntariado varias encuestas realizadas en ese mismo país estiman que 1 de cada 2 franceses participan en por lo menos una asociación. Como las asociaciones no tienen obligación de contabilizar el trabajo gratuito este sigue siendo bastante mal conocido científicamente.

Sin embargo, todo indica en escala histórica, la amplitud creciente del voluntariado paralelamente al aumento de extensión del sector asociativo. Cuantas más asociaciones nacen, más responsables y voluntarios para hacerlas vivir. En 1975, el Socorro Católico tenía 25.000 voluntarios, en 1984, 52.000, en 1989, 66.000. El Socorro Popular se apoya en 50.000 colectores- animadores. Médicos Sin Fronteras registra más de 8.000 ofrecimientos de servicio, 30.000 militantes animan en Francia a unos 3.000 grupos que se inscriben en el ámbito de la cooperación voluntaria Norte- Sur. Hay que aclarar que el voluntariado está menos desarrollado en Francia que en los países anglosajones.

El estudio comparativo, comentado anteriormente, sobre el sector de las entidades sin fines de lucro realizado entre ocho países por la John Hopkins University, señala que el 82 % de los norteamericanos pertenecen a, por lo menos, una organización comunitaria, condición que comparten con el 53 % de los alemanes, el 39 % de los franceses, el 36 % de los alemanes o los japoneses. En 1991, el 49% de los ciudadanos norteamericanos realizaba algún tipo de trabajo comunitario, contra el 19 % de los franceses y el 13 % de los alemanes.

El Sector Social adquiere presencia y comienza a tener visibilidad social, en un nuevo espacio público no estatal.

En la conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, efectuada en Río de Janeiro en 1992, estuvieron acreditadas oficialmente por la ONU alrededor de 1.400 organizaciones no gubernamentales. Varios miles más

participaron simultáneamente en el foro paralelo. En la conferencia anterior de 1989, las organizaciones de la sociedad civil acreditadas eran sólo 48.

No se trata de un hecho aislado. Movilizaciones similares acompañaron la realización de la Conferencia de los Derechos Humanos, realizada en Viena en 1993, la Conferencia sobre Población de El Cairo en 1994, la Reunión Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en 1995 y la Conferencia Mundial de la mujer en Pekín en 1995.

Esta presencia y actividad son vistas por muchos como una tendencia a la globalización del sector ya que en una cada vez más extensa rama de actividades existen infinidad de redes que vinculan internacionalmente a decenas de miles de organizaciones civiles de todo tipo, que conforman las bases de lo que ya empieza a caracterizarse como una "Sociedad Civil Mundial".

El descubrimiento y la exaltación del rol de las ONG en este orden global son fomentados, como dijimos, por los organismos internacionales responsables del financiamiento y promoción de programas de desarrollo, por oposición a un Estado Nación caído en desgracia y depositario, a veces injustamente, de todos los males de la ineficacia, corrupción e insensibilidad social.

Este rol de las ONGs, por otra parte, es denostado por muchos otros para los que son nuevas formas de sometimiento, clientelismo y beneficencia.

La sociedad civil es una realidad que pareciera ser más fuerte en el ámbito nacional que en el ámbito regional o incluso global pero existe un aumento significativo de instancias de reunión por regiones. como el "IV Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector" realizado en Argentina el 14,15,y 16 de Septiembre de 1998, que demuestran esta tendencia expansiva e interconectiva.

COMO DINAMIZADOR DE LA ECONOMÍA

Lester Salamon (1994), que como dijimos es un estudioso del tema, afirma que hay en los Estados Unidos alrededor de 750.000 organizaciones sin fines de lucro. En 1996, estas entidades desembolsaron en gastos de operación alrededor de 433.000 millones de dólares, es decir un 30 % más que el producto bruto interno de la Argentina.

En el estudio comparativo sobre el sector de las entidades sin fines de lucro que está realizando la John Hopkins University, se señala que el empleo generado por las organizaciones sin fines de lucro en los Estados Unidos alcanza el 6,9 % de la totalidad del empleo norteamericano. En Francia es el 4,2 %, en Inglaterra, el 4 %, en Alemania, el 3,7 %. En Japón y Suecia, el 2,5%. En Italia, el 1,8% y en Hungría el 0,8%

En Australia, un país con una población de 18 millones de habitantes, existen alrededor de 400.000 organizaciones no gubernamentales, 30.000 de esas organizaciones emplean a 450.000 personas, aproximadamente el 5 % de la fuerza total de trabajo del país

Jeremy Rifkin (1997), anunciando la tercera revolución industrial que dará lugar a el "fin del trabajo" afirma que el desempleo ha alcanzado en la actualidad su nivel más elevado desde la gran depresión del 30. Más de 800.000 millones de personas están en la actualidad sub- empleados o desempleados entendiendo que la tendencia es además creciente. Este agravamiento del desempleo puede terminar en una "depresión global" o en un nuevo modelo post- mercado donde el

Tercer Sector tiene un papel fundamental. Sin desarrollar extensamente su de análisis podemos describir algunas de sus reflexiones con respecto a la Sociedad Civil.

El servicio a la comunidad debe ser visto como un tipo revolucionario de trabajo si lo comparamos con los sistemas tradicionales conocidos hasta ahora. Según Rifkin "El servicio a la comunidad se fundamenta en un profundo conocimiento de las relaciones de las cosas y está motivado por un personal sentido del deber. Es, principalmente y por encima de todo, un intercambio social, aunque a menudo con consecuencias económicas tanto para el beneficiario como para el benefactor. en este sentido las actividades para la comunidad son substancialmente diferentes de las actividades propias del mercado, en las que el intercambio está basado en aspectos materiales y financieros y en el que las consecuencias sociales son menos importantes que las pérdidas y las ganancias económicas."¹⁹

El concepto de "economía social" de los franceses hace referencia a este fenómeno que origina algo distinto a salarios, beneficios, producción, genera algo diferente, esto es, beneficios sociales junto con resultados económicos indirectos. Por ejemplo, un aumento del grado de solidaridad en un vecindario que, como afirmó Durkheim, se corresponde con una disminución de las conductas desviadas, o el número de personas con discapacidad que son bien atendidas en sus hogares, son resultados que la economía normal no sabe o no quiere medir. Esta dimensiones requieren un análisis más profundo.

COMO RESERVA Y PRODUCTOR DEL CAPITAL SOCIAL

Podemos pensar la sociedad como creadora de tres tipos de capital, además de los recursos naturales, la tecnología, infraestructura o "capital financiero", se confirma ahora que el "capital humano" y el "capital social" son centrales al desarrollo. El capital social, siguiendo las reflexiones de Marcia Rivera CLACSO, (1998)²⁰ - compuesto por confianza, solidaridad, normas, redes, capacidad de interactuar y de lograr consensos entre las personas- constituye un bien público que potencia el crecimiento.

Observamos que actualmente se analiza al desarrollo como un proceso de construcción de capacidades y no como el resultado tangible de un proyecto. Por esto se reconoce a la educación como la inversión más efectiva que una sociedad puede hacer, por que el conocimiento es hoy la piedra angular de los procesos productivos y del desarrollo. La combinación de inversiones en las áreas de educación y salud, particularmente hacia las mujeres, ha probado tener los mayores efectos multiplicadores y es donde, no casualmente, la sociedad civil concentra sus actuaciones.

Por otra parte, el fortalecimiento de la Sociedad Civil, la participación democrática y el capital social están muy estrechamente vinculados. El Tercer Sector es un sujeto social con una lógica de funcionamiento particular porque trabaja con valores y con un papel central en el fortalecimiento de la participación democrática, a través de la expansión de nuevas formas de asociación, cohesión, organización social y valores solidarios. Esta lógica se percibe, también, en la búsqueda de una metodología de trabajo participativa donde se incluye la perspectiva del beneficiario. Pareciera que es en el ámbito de trabajo de las

organizaciones de la sociedad civil donde pueden desarrollarse aquellas pautas que tienen como base los valores de la no competencia, la solidaridad, la participación y la independencia de los ciudadanos. En otras palabras, el capital social. Pero, ¿cómo se percibe el propio sector? ¿cómo lo define el resto de la comunidad?

Uno pensaría que el Sector Social tiene un rol preponderante en la construcción de un modelo diferente, o podría pensar que en el final del milenio es el que está recogiendo las maderas del naufragio del Estado de Bienestar y del Capitalismo tardío. Construir un nuevo edificio con las maderas del naufragio puede resultar conmovedor pero de ninguna manera eficaz, desafiante o innovador.

Es por esto necesario plantear la necesidad de profundización de estos aspectos. De todas formas la unión permanente y dinámica entre capital social, sociedad civil y vida democrática es sintetizada y avalada, desde los más diversos centros de poder. Esto también es un dato.

Por ejemplo, el plan de acción de la cumbre de Santiago de Chile – Abril de 1998, desde donde se expresa la asociación entre la sociedad civil y la participación democrática. Concluyen que la fuerza y sentido de la democracia representativa residen en la participación activa de los individuos en todos los niveles de la vida ciudadana. , y que la cultura democrática debe llegar a toda nuestra población. Luego afirman que profundizaran la educación en valores para la democracia y promoverán las acciones necesarias para que nuestras instituciones se conviertan en estructuras más participativas, al mismo tiempo que. se comprometen a promover una participación más activa de la sociedad civil.

EL SECTOR SOCIAL y los estadios del cambio

Describiremos algunas características que deberían tenerse en cuenta en un análisis del sector social si pensamos en las distintas etapas y la asincronía del cambio. Un desarrollo completo excede las características de este trabajo, pero puntualizaremos algunas ideas. Primero, no debemos perder de vista que la complejidad y borrosidad actual del fenómeno pueden comprenderse como el producto de un proceso que se encuentra en una fase de organización incipiente que llamamos "integración" o de desorganización y mutación llamados de "expansión y/o crisis". El fenómeno es percibido más claramente cuando se encamina a su etapa de "consolidación" o se termina de desestructurar. Segundo, esta realidad pide la sustentación y el desarrollo de herramientas lógicas diferentes si aplicamos, por ejemplo, el principio dialógico propuesto por Morin diremos que el sector social es al mismo tiempo:

- **Es un fenómeno antiguo y un fenómeno social naciente.**

El llamado surgimiento de la sociedad civil puede ser visto por muchos como un acontecimiento nuevo y para otros es un fenómeno de larga data que se remonta a los principios de la historia.

Operacionalmente un fenómeno social naciente es un colectivo social que está en un incipiente estadio de integración, por lo tanto, se encontrarán en él conjuntamente elementos residuales y emergentes. En las organizaciones que

la integran encontramos efectivamente algunas de vida centenarias que conviven con otras muy recientes, probablemente sea la unión de estas organizaciones lo que genera una manifestación diferente.

Cuando se piensa en un fenómeno social naciente se lo ubica como el inicio de una nueva etapa. Dentro del modelo del cambio de Juan Carlos Agulla, se describen diferentes estadios: Integración, Consolidación y Expansión y/o Crisis, en este sentido, valdría la pena preguntarnos, si estamos frente a un caso de integración o de expansión y/o crisis.

Lo interesante de dicho modelo está en la proposición de que durante el pasaje de una estructura de dominación a la otra, hay un período de "transición." Cada período de transición se caracteriza por la convivencia de elementos "residuales" de la estructura anterior, y elementos "emergentes" de la nueva e incipiente estructura.

Queda planteada la necesidad de continuar buscando los indicadores que muestren y clarifiquen estos datos con respecto al sector social.

- **De existencia marginal e incipiente legitimación**

Se podría decir que, la existencia real y continuidad en el tiempo de un sector o colectivo social depende de su capacidad de legitimación. Esta legitimidad se apoya en dos tipos de construcciones que se realimentan: una es de tipo interna y otra externa. La dimensión interna, apunta a la identidad como sector, al logro del propio agrupamiento y consolidación, organización, visión compartida, agenda común, defensa de una escala valorativa y axiológica distinta de los otros sectores, etc.

La dimensión externa, contiene el reconocimiento logrado frente a los otros sectores que detentan el poder institucionalizado. Esta legitimación conferida, se traduce en infinidad de indicadores, entre ellos, un marco legal y fiscal propio²¹, espacios de reconocimientos formales, la visibilidad alcanzada dentro de la sociedad a través de los medios de comunicación masiva.

Los elementos que caracterizan a un sector social emergente son la incipiente legitimación, difusa legalidad, marco legal y fiscal disperso, búsqueda de nuevos modelos éticos, entre otros. Lo que indica un borde de marginalidad junto con una búsqueda de legitimidad.

También la visibilidad social acotada aparece, junto con una baja percepción de los individuos de su identidad dentro de este colectivo social. Los integrantes del sector vistos como sujetos históricos tienen una deficiente coordinación y organización de las acciones conjuntas.

Pero las relaciones como colectivo social tendrían que ir cambiando hasta llegar a la consolidación de la nueva estructura de poder. Este es el punto donde el sector conseguiría completa entidad social, y puede ser visto y se reconoce a sí mismo como un sujeto social pleno.

- **Local y Global**

Respecto de la pregunta sobre la dimensión espacial del fenómeno de la sociedad civil las respuestas varían y nos permiten apuntar que encontraremos diversas manifestaciones en el plano territorial local y muchas otras que lo

trascienden impactando en lo nacional, regional hasta llegar a las redes globales.²²

Este recurso no es de mero análisis y conviene elaborarlo más.

La cumbre de Santiago reconoce, frente a la globalización y el peligro de la pérdida de integración social, la necesidad de fortalecimiento de las administraciones regionales y municipales. Plantea que los gobiernos de acuerdo a sus ordenamientos jurídicos y en un plazo razonable deberán establecer mecanismos para la participación de grupos de la sociedad en el proceso de toma de decisiones locales y otras instancias subnacionales mediante, por ejemplo, audiencias públicas, análisis presupuestarios abiertos a la participación de la comunidad y fomento en la transparencia de las operaciones financieras de los gobiernos locales y otras instancias subnacionales. Es en estas instancias "subnacionales" vistas como espacios locales de participación que transita la sociedad civil pero, también lo hace en instancias transnacionales o globales. Podríamos llegar a decir que es en las organizaciones del sector donde lo local y lo global se hacen complementarios. En muchos casos, son el centro local de gestión de lo global. Se habla, en este sentido, de una "globalización desde abajo".

- **Movimiento societal, cultural e histórico.**

Si comenzamos la reflexión sobre el rol histórico que pudiera tener la sociedad civil recordamos que Rifkin describe una entrevista con Miklos Marschall²³ quien afirma que en su país, Hungría, así como en otros de la Europa del Este, las ONGs fueron las fuerzas motrices del cambio, que ayudaron a superar los regímenes comunistas. Como quiera que los partidos políticos estaban prohibidos la oposición quedó en las únicas organizaciones legales disponibles, las organizaciones de voluntarios

Otros afirman que las Ongs son factores de refuerzo del Estado, apelan a la tradición, son conservadoras, imponen la homogeneidad.

Este es un tema central en nuestro análisis del rol o la función de la sociedad civil. Entendemos que es una reflexión de final abierto, pero sin embargo, queremos en forma sintética plantear la pregunta en los términos de Alain Touraine, ya que el sector social se puede estar moviendo en uno u otro sentido, pero es bueno comprender algo de la complejidad e indefiniciones constituyentes.

Pareciera que entenderlo es posible si vemos el proceso como algo dinámico y no necesariamente secuencial, como un movimiento social con tres categorías posibles: societal, histórico y cultural.

LOS MOVIMIENTOS SOCIETALES Y EL SECTOR SOCIAL

Frente a la mayor parte de las ideologías políticas que alegan que las reivindicaciones son siempre particulares y la acción política les confiere carácter general, Touraine (1997) con la idea de "movimiento social" procura demostrar la existencia de un conflicto central en el núcleo de cada tipo de sociedad. El

conflicto central de nuestra sociedad, según el autor, es cultural, y se define por la existencia de un sujeto en lucha, por un lado con la corriente que lo arrastra como un consumidor pasivo de la cultura de masas producida por una economía globalizada, y, por el otro, contra unos poderes comunitarios autoritarios e integristas nacionalistas encarnados por estados y partidos políticos.

Según el autor, este conflicto cultural parece tan central hoy en día como lo fueron el conflicto económico de la sociedad industrial y el conflicto político que dominó los primeros siglos de nuestra modernidad. Estos conflictos se traducen en movimientos sociales que buscan generar distintos tipos de cambios.

Los movimientos societales, como él los llama, cuestionan las orientaciones generales de la sociedad y actualmente se convirtieron en movimientos morales, en tanto que, en el pasado, habían sido religiosos, políticos o económicos.

La noción de movimiento social es útil porque permite poner en evidencia la existencia de un tipo específico de acción colectiva, que es mucho más que un grupo de interés o un instrumento de presión política, es un proceso social que pone en cuestionamiento el modo de utilización social de los recursos y modelos culturales.

Es cierto que estos movimientos que Touraine visualiza en una secuencia donde un movimiento cultural desemboca en un movimiento histórico que, a su vez indica el advenimiento de un movimiento societal, es propio de los países centrales, mientras que en las economías periféricas o los regímenes autoritarios la separación de los tres tipos de movimientos (societales, históricos y culturales) es mucho más débil o inexistente. Sin embargo, predice el autor, en las próximas décadas asistiremos a la formación y fortalecimiento de movimientos societales más vigorosos que todos los anteriores.

Pasaremos a describir sintéticamente los movimientos sociales que Touraine llama societales para diferenciarlos de otros tipos de acción colectiva. Los movimientos societales cuestionan las orientaciones generales de la sociedad y combinan un conflicto propiamente social con un proyecto cultural. El discurso moral del movimiento societal, no puede confundirse con un discurso de reivindicaciones porque este procura modificar la relación entre costos y beneficios, mientras que el discurso moral del movimiento societal habla de libertad, de proyecto, de respeto por los derechos fundamentales, factores que, dice el autor, no pueden reducirse a ganancias materiales o políticas. Estos movimientos son siempre fragmentarios y llenos de contradicciones, lejos de presentar un orden y una claridad de acción, son un conjunto cambiante de debates, de tensiones y desgarramientos.

Son tironeados por las expresiones de las bases y los proyectos de los líderes y dirigentes, las estrategias, la solidaridad, la identidad, la autonomía y en todos los casos esta fragilidad de su organización es la que genera la mayor parte de su debilidad política.

La fuerza radica en que el sujeto que participa no se identifica exclusivamente con un grupo de interés, una clase o una nación, lo que puede llevar a nuevas formas de poder comunitario absoluto, sino que se identifica con acciones dentro de la idea moderna de democracia que combinan, la protección de las libertades personales y la participación en las decisiones colectivas.

El concepto de Sociedad Civil, según Touraine, es el que permite vincular el movimiento social al Sujeto, permite asociar un proyecto cultural a un conflicto social, y permite generar transformaciones del mismo campo político.

El concepto de sociedad civil vista como actora de un movimiento social afirma su propia prioridad sobre la acción política, no busca transformar la sociedad sino cambiar la vida

La creación de una nueva fuerza política que pueda exigir al mercado y al sector público, la reinversión de parte de los amplios beneficios obtenidos a través de la economía de la nueva era de la información, en la creación del capital social y en la reconstrucción de la vida civil parece ser un hecho.

Sin embargo, para muchos el potencial necesario para la existencia de una tercera fuerza en la vida política está ahí, pero todavía no se ha materializado en un movimiento social mayoritario.

Dice Rifkin que hasta ahora, inclusive quienes trabajan y sirven como voluntarios en este sector, no se contemplan a sí mismos como parte de un colectivo potencialmente poderoso capaz de diseñar el futuro una vez politizado. Proceden de todas las razas y etnias y de todas las clases sociales y modos de vida. Lo único que comparten es su creencia en la importancia del servicio de la comunidad y de la creación de un capital social. Si este valor compartido pudiera transformarse en un propósito y una identidad comunes, llegarían a reelaborar el mapa social y político, basándose en directrices completamente nuevas y esperanzadoras

EN POCAS PALABRAS,

Cuando hablamos de razón, intuición y acción lo pensamos como un proceso recursivo, uno realimenta al otro. Es evidente que el dominio de la acción es muy aleatorio, muy incierto. La acción nos impone, según Morin una conciencia muy aguda de las bifurcaciones, las derivas y nos impone una reflexión sobre la complejidad misma. Situaciones iniciales muy vecinas pueden conducir a desvíos irremediables como dice la teoría del caos "el aleteo de una mariposa en la China produce un terremoto en San Francisco."

La acción es el reino concreto y, tal vez, parcial de la complejidad. Por eso, podríamos pensar en una "ecología de la acción" que nos permite comprender que, cuando un colectivo social emprende una acción, esta entra en un dominio de interacciones y, es el ambiente el que toma posesión de la misma, en un sentido que puede volverse contraria a las intenciones iniciales que desencadenaron la acción.

Por lo tanto, en Argentina , la visibilidad social que está adquiriendo, o ya tiene la sociedad civil indicaría que ya se está en un campo de acciones donde mucho de lo que suceda en el futuro se está definiendo hoy.

En este espacio social, es mucho lo que tiene por hacer y definir la sociedad independiente.

La unión y la identidad del sector social resultan aspectos elementales de un futuro de calidad social y humana para el resto de la comunidad. Por tanto, agudizar las definiciones y los propósitos comunes, establecer la mayor cantidad de redes posibles son pasos necesarios. Pensamos que deberían acompañarse

de un proceso de reflexión- acción que permita asumir el rol protagónico y la responsabilidad histórica de la sociedad civil. Dicho trabajo no puede ser realizado en forma exclusiva dentro del sector, se necesita el cambio conjunto del Estado y del Mercado. En realidad, el aporte de la comunidad toda.
Creemos que es un proceso en el que ya estamos embarcados.

FINAL DEL TEXTO: Comentarios, aportes y correcciones son bienvenidos.
Mercedes Jones e-mail: merjones@clacso.edu.ar
804-4054, (15) 400-1299

BIBLIOGRAFÍA

- Agulla, Juan Carlos ,
(1995) “Reflexiones Socio-Políticas ” Estudios de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires- Instituto de Derecho Público, Ciencia Política y Sociología-Nº 12, Buenos Aires
(1995) “La Promesa de la Sociología” Ed de Belgrano, Bs.As
(1997) “Tiempos de Cambio- testimonios de un sociólogo argentino” Editorial de Belgrano, Buenos Aires.
(1998) “Reflexiones sobre la Equidad” Estudios de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires- Instituto de Derecho Público, Ciencia Política y Sociología-Nº 25, Buenos Aires
(1998) “Humanismos sin ideologías” Estudios de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires- Instituto de Derecho Público, Ciencia Política y Sociología-Nº 26, Buenos Aires

- Augé, Marc (1996) "Los -no lugares- Espacios del Anonimato. Una antropología de la sobremodernidad- Gedisa, Barcelona, España..
- Banco Interamericano de Desarrollo (1998) "Conjuntos, sociedad Civil en Argentina" Edilab, Argentina. W (1997) y PNUD " Grupo Esquel "Marco Regulador de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Sudamérica. Anna Cynthia Oliveira Editora, EEUU.
- Bell y J Man " The sociology of the future" Russell Sege Foundation, New York, 1973
- Briggs John P y David Peat F. (1989) "A través del maravilloso espejo del universo" Gedisa, Barcelona.
- Castells, Manuel (1995) "La Ciudad Informacional – Tecnologías de la Información, Reestructuración Económica y el Proceso Urbano- Regional" Alianza Editorial, Madrid.
- CENOC (1997) "Hacia la Constitución del Tercer Sector en la Argentina- Las actividades de las Organizaciones de la Comunidad Inscriptas en el Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad."secretaría de Desarrollo Social- Presidencia de la Nación.
- CIVICUS (1994) "Ciudadanos – en construcción de la Sociedad Civil mundial" Edición de la Asamblea Mundial, México.
- Fernandes, Rubem Cesar(1994) "Privado aunque Público- El tercer sector en América latina""Editora Teatral, Rio de Janeiro.
- Foro del Sector Social -Encuesta (1998) "la solidaridad de los argentinos" realizada por Gallup Argentina.
- Finquelievich, Susana y Schiavo, Ester (comp) (1998) "La ciudad y sus TICs- Tecnologías de Información y Comunicación." Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires
- Fundación Compromiso (1998) " Alianzas: la unión hace la diferencia" Tercera Jornada Argentina del Sector Social., Buenos Aires.
- Goncibate, R. Y Hajduk,M.(1996) "Business Support to the Arts and Culture in Argentina" en Art and Business, Praeger, Westport, Connecticut, London,
- Goncibate, Rodolfo(1998) "Foundations in periods of political and economic uncertainty: the Latin American link and the Argentine case" Voluntad, 6:3, 330-334.

- Gonzalez Bombal, Inés (1996) “La visibilidad Pública de las Asociaciones Civiles” Documento CEDES/116, Buenos Aires.
- Kosko, Bart (1995) “Pensamiento Borroso” Crítica, Barcelona.
- Lanús, Juan Archibaldo (1996) “Un mundo sin orillas- Nación, estado y globalización” Emecé Editores, Buenos Aires
- Lipovetsky, Gilles (1994) “El crepúsculo del deber – La ética indolora de los nuevos tiempos modernos.” Anagrama, Barcelona
- Mato, D. Y otros (1996) “ América latina en tiempos de Globalización: procesos culturales y transformaciones sociopolíticas” CRESALC//UNESCO, Caracas,.
- Mons, Alain (1994) “La metáfora Social” Imagen, territorio, comunicación, Buenos Aires, Nueva Visión,
- Morin, Edgar (1997) “Introducción al Pensamiento Complejo” Gedisa, Barcelona.
- PNUD/BID (1998) “ El Capital Social- Hacia la construcción del Índice de Desarrollo Socieda Civil en Argentina” Edilab, Argentina.
- Prigogine Ilya (1997)“Las Leyes del Caos”, Crítica, Barcelona
- Rifkin, Jeremy (1996)“El fin del Trabajo- Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era.” Paidós, Argentina
- Salamon, Lester y Anheier, Helmut (1994) “ The Emerging Sector: an overview” The Johns Hopkins University Institute for Policy Studies, Baltimore, U:S:A:
- Sassen, Saskia,
(1997) “Cities in the global Economy” simposio La ciudad Latinoamericana y del Caribe en el Nuevo Siglo, Banco Interamericano de Desarrollo, Barcelona, España
(1998) Seminario “La Ciudad en la Economía Global” Universidad Torcuato Di Tella y Columbia University, 27, 28, 29 de Abril, Buenos Aires.
- Thompson, Andrés (comp.)(1995) “Público y Privado – Las Organizaciones sin fines de lucro en la Argentina” Unicef/ Losada, Argentina
- Touraine, Alain (1998) “ ¿Podremos vivir juntos?” fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

- UNESCO (1997) “Nuestra Diversidad Creativa” Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, Ediciones UNESCO/ Fundación Santa María, España.
- Woodcock, Alexander y Davis Monte (1989) “ Teoría de las Catástrofes” Catedra. Madrid.

NOTAS Y REFERENCIAS

¹ Como lo expresa Juan Carlos Agulla (1995) el pasaje de las Sociedades Nacionales a las Comunidades Globales transita por diferentes períodos: Integración, Consolidación, Expansión y/o Crisis” La Promesa de la Sociología” Ed de Belgrano, Bs.As.

² Giardinelli, ve en esta teoría un efecto francamente negativo y llama la atención sobre el hecho de que el fin de la historia terminó siendo nada más que una declaración rimbombante. Ahora a menos una década después parece haber admitido su fracaso semántico y entonces cambia de nombre, ahora se llama globalización. Esta ideología está sembrando la desesperanza e impone la sensación de que no hay nada que hacer porque todo está perdido. Sugiere que nada puede modificarse, ni individual ni socialmente, y es de hecho una de las grandes clausuras de la esperanza. Giardinelli Mempo(1998) “El País de las Maravillas- Los Argentinos en el Fin del Milenio” Planeta, Buenos Aires,

³ Castells, Manuel (1995) “La Ciudad Informacional- Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano – regional, Alianza Editorial, Madrid..

⁴ Sassen Saskia 1997 “Cities in the global Economy” simposio La ciudad Latinoamericana y del Caribe en el Nuevo Siglo, Banco Interamericano de Desarrollo, Barcelona, España, marzo de 1997.

⁵ Marc Auge (1996), “Los no- lugares” Por ejemplo, Marc Augé, habla de tres grandes transformaciones: la primera se refiere al tiempo, a nuestra percepción del tiempo, del uso que hacemos de él. La segunda transformación acelerada propia del mundo contemporáneo, y la segunda figura del exceso característica de la sobremodernidad, corresponde al espacio, la tercera figura del exceso con la que se podría definir la situación de sobremodernidad, es la figura del ego, del individuo, del sujeto., las tres figuras del exceso con la que caracterizamos la sobremodernidad (la superabundancia de acontecimientos, la superabundancia espacial y la individualización de las referencias)

⁶ Agulla, op.cit.

⁷ Como plantea Touraine y tomando de Augusto Comte la idea de conocer para prever y prevenir, aquí conocer para transformar

⁸ Bell, J. W. y J Man (1973) “ The sociology of the future” Russell Sege Foundation, New York.

⁹ Merello, Agustín, op.cit.

¹⁰ Popper, Karl (1998) .“La Lección de este Siglo”. Temas, Grupo Editorial, Buenos Aires

¹¹ Nasbitt, John and Aburdene Patricia (1990) “ Megatrends 2000”, Willian Morrow and Company, Inc, New York,.

¹² Club of Rome (1974) Mankind at the turning point- The Second Report to the Club of Rome. E.P.Dulton & Co, Inc., New York,.

-
- ¹³ Este concepto de tiempos de globalización indicaría la existencia más o menos generalizada de lo que podría llamarse una conciencia de globalización. Para analizar globalización junto con algunas de las ideas sobre los roles y confusiones en torno de las ONGs ver en Mato, D. Y otros , (1996) “ América latina en tiempos de Globalización: Procesos culturales y transformaciones sociopolíticas” CRESALC /UNESCO, Caracas.
- ¹⁴ Usamos en el trabajo, indistintamente las acepciones de Sociedad Civil, Sector social, Tercer Sector, Sector Independiente para el colectivo integrado por entidades llamadas organizaciones voluntarias, ONGs, entidades de bien público, sin fines de lucro, etc; Pero, es un tema que en sí mismo debe ser problematizado y por ende, planteado en profundidad.
- ¹⁵ Extraído de internet leatid@einstein.com.ar "Foro de Discusión Leatid-" (Andrés , A. Thompson- "Dimensión, alcance y valor agregado de las organizaciones sin fines de lucro"- Documento CEDES/110.
- ¹⁶ PNUD/BID, (1998) “El Capital Social” Hacia la construcción del índice de desarrollo Sociedad Civil de Argentina Edilab, Argentina., (pag 11.)
- ¹⁷ Estos datos fueron extraídos de PNUD/BID(1998),op.cit.
- ¹⁸ En el estudio sobre Donaciones y Trabajo Voluntario, encargado por el Foro del Sector Social y realizado por Gallup en Argentina 1997/1998, se advierte en la población una alta confianza en las entidades de bien público y sin fines de lucro, 6 de cada 10 personas confían plenamente en ellas. Consideran que estas organizaciones son necesarias para resolver los problemas de la gente y que deberían aumentar su número
- ¹⁹ Rifkin, op.cit.,pag 283
- ²⁰ Conceptos desarrollados por la Dra.Marcia Rivera y el Arq. Bemí Fiszbein en el encuentro de reflexión "Soñar Campana de cara al próximo siglo: compromiso ciudadano para su desarrollo integral" organizado el 11 de Febrero de 1998 por el Proyecto Campana, Fundes Argentina y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
- ²¹ En Argentina, en materia asociacional, no existe una ley general que regule las organizaciones de la sociedad civil , la orfandad legal es tal que ni siquiera existe cátedra universitaria, ya sea en establecimientos públicos o privados, que prepare a los futuros profesionales en tema tan trascendente . Como afirman , entre otros ,Calcagno y Fourcade "Legislación vigente para el Sector Privado y sin Fines de lucro en Argentina. PNUD(1997). Este punto abonaría la hipótesis de que es un fenómeno en su fase de integración, pero deberíamos profundizarlo.
- ²² CIVICUS Alianza Mundial para la Participación Ciudadana, (1993) es una institución global que busca establecer un marco mundial específicamente orientado a la promoción de la sociedad civil. (Independent Sector, Council on Foundations junto con el European Foundation Center)
- ²³ Rifkin, op.cit. ref. pag.375, Miklos Marschall fue el primer director ejecutivo de CIVICUS y antiguo alcalde de Budapest.

Toda sugerencia o información será bienvenida.
Mercedes Jones e-mail: merjones@clacso.edu.ar